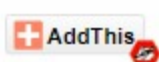




La violenta realidad migratoria

Fui invitado por la Universidad de Chicago a participar en un foro para entender y analizar los factores que explican y promueven los flujos migratorios originados en Centroamérica, transitan por México para internarse en Estados Unidos donde enfrentan, tanto en la frontera como en el interior de ese país, las políticas discriminatorias e inhumanas dictadas desde la Casa Blanca



17 de Marzo de 2019

Asistieron académicos, periodistas, organizaciones de la sociedad civil especializadas en el asunto migratorio en México, Estados Unidos, Guatemala, Honduras y El Salvador.

El diálogo encontró muy pronto una preocupante realidad regional: nunca la violencia y la inseguridad afectaron y determinaron las migraciones regionales como hasta ahora.

No sólo la violencia por parte de criminales a lo largo de su camino, sino de los que les ofrecen acompañarlos por su recorrido, pero en realidad los entregan a organizaciones criminales; violencia en sus países de origen, hoy el factor más determinante para decidirse a emigrar; violencia contra las mujeres acompañadas o solas.

Violencia contra menores de edad migrantes. Dijo una abogada hondureña: “¿Qué más violencia que separar a un hijo de sus padres? Un niño de cinco años fue enviado por más de seis meses a vivir en un centro de custodia mientras su madre litigaba su caso en otra ciudad; finalmente se le autorizó reunirse con su hijo. El niño ahora sufre de angustia y miedo constantes, si ve un adulto blanco con uniforme no puede contenerse, tiembla y se orina de inmediato”.

Otra integrante de una organización de defensa de migrantes salvadoreños ha demandado a la autoridad responsable de cuidar a los menores migrantes separados de sus padres; dos hermanas de once y trece años fueron violadas por el guardia que las cuidaba... ¿qué tan miserable se puede ser?

Los participantes de Guatemala, Honduras y El Salvador coincidieron en que sus poblaciones sufren niveles de violencia sin precedente. Las pandillas controlan regiones enteras y quien no se somete a sus instrucciones son castigados de manera brutal.

Uno de ellos narró que en la primera “caravana” que llegó a México venía una mujer joven con un hijo de dos años, huía de Honduras, pues las pandillas habían matado su esposo e hijo mayor de seis años, por negarse a pagar su protección.

En Estados Unidos, la violencia se expresa mediante las agresiones verbales de Trump que propicia la agresividad de las autoridades migratorias. Los migrantes indocumentados viven una pesadilla diaria ante el riesgo de ser detenidos por pasarse un alto, ir por sus hijos a la escuela, llevarlos a un hospital. Son deportados de inmediato, sin importar que tengan años viviendo aquí, con hijos americanos por haber nacido en Estados Unidos. Sus temores los resumieron en una frase: “Enfrentamos un momento trágico en la historia de la migración en Estados Unidos”.

Los centroamericanos sufren hoy más que los mexicanos; la retórica de Trump y su equipo, que mienten cuando dicen que las “caravanas” son una amenaza, que en ellas viajan delincuentes, pandilleros y terroristas, se ha traducido en un trato discriminatorio y agresivo cuando son detenidos por la temida ICE (la policía migratoria que lleva a cabo las redadas); una participante fue testigo cómo una agente le gritó a una guatemalteca que durmiera en el piso, pues la única cama disponible era para una venezolana.

Artemio Arreola, defensor y activista nacido en Acutzio de Canje, Michoacán, traído por sus padres de niño, líder natural, platicó que este pasado diciembre cabildeó en el Congreso mexicano para obtener más recursos para la red consular: “Le estaban recortando al programa 3x1, a los consulados; le dije a diputados y senadores que no hicieran eso, que se daban un tiro en el pie, pues con lo que cobran por los servicios que proporcionan, los documentos que entregan, apenas les alcanza para la labor de defensa consular, misma que enfrenta ahora una demanda sin precedente, les piden que hagan más tareas, cerraron ProMéxico, las oficinas de varias secretarías que nos orientaban, no hay suficiente dinero para contratar abogados que sepan litigar en los tribunales de aquí”.

A ello se sumó una mujer michoacana residente en Chicago: “Respecto al nuevo gobierno mexicano, a la 4T, ya se acabó la luna de miel, no nos ayudan, no somos prioridad”. La gran mayoría de esta comunidad votó y cree en el presidente Lopez Obrador, ¿no amerita que los visite, los escuche y les brinde su apoyo?